

Transcripción en Español

2018-06-08

Hola, mi nombre es ———, soy Venezolana, actualmente tengo 22 años, soy una víctima más del tráfico de drogas peligrosas en Hong Kong y aquí les cuento mi historia.

Yo tenía 19 años cuando me encontraba trabajando de cajera en una farmacia en el año 2015, la situación de mi país Venezuela ya estaba crítica en esos momentos el salario básico que me ganaba mensual no alcanzaba para pagar mis estudios de la universidad y ayudar a mi familia con los gastos del hogar.

Un día me encontraba yo desesperada y muy preocupada por la pobreza[sic] y miseria que estaba pasando mi país (Que actualmente ha empeorado mucho más) cuando uno de mis compañeros de trabajo llamado "Miguel" me propuso un trabajo, de llevar droga a otro país por lo cual me iban a pagar un dinero, lo pensé varios meses puesto que nunca antes había hecho nada parecido a esto ni tampoco he consumido drogas en toda mi vida. Al tiempo tomé la decisión de aceptar el trabajo que ese compañero me había ofrecido ya que soy la menor de 3 hermanas e hija de una madre soltera y realmente necesitaba seguir pagando mis estudios y ayudar a mi madre con los gastos de la casa. Miguel me presentó a un hombre moreno alto contestura[sic] gruesa, de nacionalidad Nigeriana llamado Marcos, me compraron el pasaje y a los pocos días viajé a Brasil donde me esperaba otro sujeto, (también nigeriano) llamado Michael, ya estando en Brasil me tuvieron encerrada y sola en un apartamento por 1 semana, Michael iba de vez en cuando a llevarme comida.

Mi familia aún no sabía acerca de mi paradero puesto que yo nunca les dije a dónde iba, cuando me encontré en ese apartamento encerrada y sola, mi madre me llamó varias veces a mi celular y me suplicaba que me regresara a casa, entonces yo recapacité y le pedí a Michael que me dejara irme a Venezuela le dije que ya no quería venir a Hong Kong, solo quería regresarme a casa con mi familia, se lo supliqué muchas veces llorando pero de parte de él sólo hubo malos tratos, se puso furioso y hubo mucho maltrato verbal hacia mí, yo tenía mucho miedo, pues sólo tenía 19 años y me encontraba confundida, él me amenazó y me dijo que si no viajaba a Hong Kong iba a ocurrir algo muy malo, entonces yo por miedo de que ellos tomaran represalias[sic] contra mi familia o contra mí, decidí[sic] de rogarle que me dejara libre y acepté venir a Hong Kong con esa droga, ese sujeto me hizo tragarme 73 cápsulas que contenían cocaína dentro[sic], lo cual fue muy doloroso para mí es algo muy difícil y ha sido un trauma psicológico para mí. Me compraron el pasaje e hicieron todos los preparativos del viaje, vine sola a Hong KONG, y me arrestaron en el aeropuerto de Hong Kong el día 7-7-2015, después de ir a la corte Me llevaron a la prisión de menores llamada "Lai King Correctional Institution" en la cual pasé 10 meses en Remand más 1 año y dos meses después de haber sido sentenciada. Yo era la única Latina y de habla hispana que se encontraba en esa prisión, lo cual fué muy duro para mí encontrarme sola en un lugar donde no había nadie que hablara mi lengua, no recibía visitas constantes ni tampoco tuve ayuda ni apoyo de nadie durante todo el tiempo que estuve en la prisión de menores, pues nadie sabía acerca[sic] de mí. Me

sentenciaron a 10 años y 6 meses de prisión por una cantidad de gramos de cocaine[sic], cuando cumplí 21 años de edad me trasladaron al institutio[sic] correctional "LOWU" donde me encuentro en estos momentos, al llegar a esta prisión me enteré acerca de la campaña de "No más Mulas" dirigida por el Padre John Wotherspoon, la cual apoyo y estoy totalmente de acuerdo, ya que esto que he tenido que pasar aquí no se lo deseo a nadie, he visto muchos casos de Latinos o extranjeros que tienen sentencias de 15, 20 o 30 años, pues las sentencias en Hong Kong son muy altas y es muy duro y difícil porque nos encontramos muy lejos de nuestras familias. He presenciado el sufrimiento de muchas madres que han tenido que dejar a sus hijos pequeños desamparados y con la triste realidad de que no podrán verlos durante muchos años. Por toda esta experiencia que he vivido en carne propia quiero pedirles que no sirvan de mulas para transportar drogas a otros países, las sentencias por tráfico de drogas en Asia son muy Altas y son muy pocos los beneficios que tenemos.

Espero que esta historia pueda ser publicada y leída y mi caso les sirva de experiencia a todas aquellas personas que se encuentran pasando por situaciones difíciles y no encuentran otra solución para conseguir dinero, cometer este delito les puede salir muy caro y van a perder muchísimo más de lo que iban a ganar. No cometan el error que cometí yo y muchos latinos más que también se encuentran en las prisiones de Hong Kong. Buscale una mejor y más segura solución a tus problemas. NO MAS MULAS.

Hong Kong 25/05/2018

English translation

08-06-2018

Hello, my name is ———, I'm from Venezuela and I'm 22 years old. I'm another victim of trafficking dangerous drugs in Hong Kong and here's my story.

I was 19 years old, working as a cashier in a pharmacy back in 2015. Venezuela's economic situation was very dire and my monthly basic salary didn't suffice to pay for my university fees nor my family's living expenses.

One day, I was worrying and desperate about the misery and poverty in my country (which I understand is even worse now) when one of my colleagues named "Miguel" offered me a job to carry drugs to another country for which I would get paid. I thought about it for several months – I had never done anything like this before, neither had I ever taken any drugs myself. In time I made the decision to do it, as I am the youngest of three sisters and daughter of a single mom, I really needed to continue paying for my university studies and help my mother with our household expenses. Miguel introduced me to a tall and strong black man from Nigeria called Marcos. They bought a ticket and I travelled to Brazil a few days later where I met another man whose name was Michael (also from Nigeria).

Once in Brazil, they locked me up in an apartment for a week. Michael would come off and on to bring me food. My family did not yet know where I was – I didn't tell them where I was going – but when I found myself locked and alone in that apartment, my mother called my mobile phone several times and she begged me to come home. That's when I reconsidered my decision and asked Michael to let me go back to Venezuela. I told him that I no longer wanted to come to Hong Kong, I only wanted to return home to my family. I begged him many times, crying, but he got furious, ill-treated me and verbally abused me. I was very scared, as a 19-year-old, I was very confused.

He threatened me. Told me that if I didn't go to Hong Kong something very bad would happen to me. I was afraid they would harm my family or myself, so I stopped asking him to release me and I accepted to come with the drug. That man made me swallow 73 capsules with cocaine. It was very painful and difficult and it's been a very traumatic experience for me.

They bought my flight ticket and made all the trip arrangements. I travelled alone to Hong Kong, where I got arrested upon my arrival on July 7, 2015. I appeared in court and they took me to the "Lai King Correctional Institution" for minors. I was remanded there for ten months, then another year and six months after my sentence. I was the only latin american or spanish speaker there. It was very hard for me to be alone in a place where no-one spoke my language.

I had no visitors nor did I have any help at all while at the correctional facility, nobody knew I was there.

I was sentenced to ten years and six months for the amount of cocaine, and when I turned 21, they sent me to the correctional institution in Lowu, where I am right now. When I got here I heard about the "No Más Mulas" campaign led by father John Wotherspoon. I support this campaign wholeheartedly for I do not wish anyone to experience what I've been through. I have heard of many cases of latin american or foreigners who have 15, 20 and 30-year prison terms – the law here is very harsh – and it's so hard because we are so far away from our families.

I have witnessed the suffering of many mothers who leave their small helpless children behind, with the awful knowledge that they will not see them for many years to come.

It's because of all these experiences that I want to appeal to you to not be a drug mule. In Asia the prison terms for this crime are very high and we have very little assistance.

I hope my story is published and read by many. I hope that my experience can serve as example to all those who may find themselves going through difficult times and can't see another way to get money... committing this crime can cost you much and you will lose more than what you would gain. Don't make the same mistake that I and many other latin americans who are now in Hong Kong prisons, have made. Find a better, safer solution to your troubles.
NO MORE MULES.

Hong Kong 25-05-2018